

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE COSTUMBRES  
EN LA COMARCA DEL JILOCA

Por

José I. GOMEZ ZORRAQUINO

**E**l presente artículo surge de las reflexiones realizadas durante largo tiempo sobre “costumbres”, “ritos” y “mitos” observados en propio cuerpo y en las personas que me rodean en una amplia zona de la ribera del Jiloca en torno a Calamocho.

Si el título habla de costumbres es debido a la creencia que poseemos a la hora de recogida de datos, que es necesario:

- Infiltrarse y conocer socio-culturalmente el ambiente en que vas a recoger los datos.
- La fuerza de arraigo que ha poseído esa pervivencia.
- La credibilidad que ha tenido.

Por estos puntos podremos delimitar hasta qué punto posee y ha poseído un carácter de “mito”, o simplemente una “costumbre” que había que realizar porque siempre la habían realizado.

Si hablamos de reflexiones se debe al hecho de que en numerosas ocasiones nuestra experiencia se ha encontrado en la duda de la valoración “científica”. Esta valoración “científica” solamente es posible en una serie de “prácticas”.

“La leña se corta en menguante para que no se pudra”, es un elemento que lo ha mantenido la “tradicción”, pero a la vez es consecuencia de la experiencia de la propia vida.

La luna ejerce influencias sobre la tierra, el mar, las plantas,... pero hay que afirmar que estas influencias no han sido aprendidas por los habitantes de la comarca por medio de la lectura, o por la explicación de un experto o estudioso.

Con la explicación de este hecho podemos afirmar que ha sido la propia expe-

riencia de todas las personas la que ha hecho pervivir esta “tradición”, no ha sido el legado de una o varias personas experimentadas.

Otros hechos, como por ejemplo: “la utilización para que no se vuelvan mordoras las ovejas de una piedra con tres agujeros, que se ha de conseguir sin buscarla y a de estar colgada en la pared de la paridera”.

Aquí nos encontramos con un fenómeno explicable por la tradicionalidad y la experiencia, pero no es explicable por una científicidad aparente.

Sería un fenómeno de un perfecto estudio debido a que como se ha dicho en numerosas ocasiones los tres agujeros pueden estar relacionados con una simbología transmitida, pero el caso se complica cuando en el Pirineo Aragonés (según informaciones de Vicente del Río) se utiliza también la piedra, pero solamente con un agujero.

Por todo ello debemos afirmar que existe una uniformidad en los elementos físicos utilizados en las “prácticas”, por lo que, comprobando diferentes zonas de Aragón quizá podamos llegar a la conclusión de que es el propio pueblo (la tradición) y no la erudición la mantenedora de la tradicionalidad, aunque las variaciones en la utilización de un mismo elemento corresponda a diferentes comarcas.

A continuación expondremos la realización de otro hecho que complica en mayor medida y obliga a una mayor reflexión sobre los factores influyentes. Así: “Cuando se mata una oveja (hembra o macho), a la sangre recogida en un recipiente se le hace una cruz”. La razón que justifica es su coagulación, ya que, afirman que si no se hace esta cruz, la sangre se vuelve agua.

En esta ocasión debemos hacer constancia que en esta “práctica” se encuentra un elemento de simbología cristiana: la cruz.

Personalmente hemos estado en numerosas ocasiones ante el hecho de la matanza y hemos comprobado que si no se hace la cruz la sangre se vuelve agua. Lo que nunca nos han dejado experimentar es la plasmación de un círculo o una línea perpendicular.

En nuestro empeño de dar una explicación hemos consultado a veterinarios y otras personas con experiencia médica, aunque hacemos constar que no nos han podido explicar el hecho.

No debemos tener la menor duda de que el elemento de importancia es la cruz. Lo que ya no es posible saber con certeza y mucho menos con un grado de cuantificación, si es la experiencia personal “científica” o es la simbología cristiana quien mueve a la realización de esta práctica.

En este corto análisis, lo que hemos tratado de realizar por nuestra parte es el dar explicación a unos aspectos que poseen un arraigo en la comarca del Jiloca, aunque las circunstancias son muy especiales.

A continuación en las conclusiones que adjuntamos tratamos de plasmar estas circunstancias.

## CONCLUSION

- La recogida de datos de esta comarca resulta difícil como consecuencia de la pérdida de toda clase de “prácticas” por la introducción de la industrialización.
- El desarrollo económico se basa principalmente en la agricultura, por lo que aunque existe una ganadería de cierta importancia, esta siempre se ha encontrado en inferioridad de condiciones. Por lo que las “prácticas” se han perdido con mayor facilidad debido al hecho indiscutible de que los pueblos ganaderos mantienen una mayor raigambre “tradicionalista”. A ello es necesario unir la imposibilidad de delimitar estructuralmente las familias ganaderas y las agricultoras.
  - Los factores que más han contribuido a la pérdida:
  - Falta de preocupación en la transmisión oral.
  - Al ser explotaciones industrializadas la despreocupación de los hechos analizados no implica una pérdida económica, por lo que no se trata de poner remedios ni a corto, ni a largo plazo.